

VIAJE A FRANCIA:



Esta aventura comenzó a las tres de la madrugada en el IES Juan Gris. Desde allí nos dirigimos todos juntos al aeropuerto para volar a Francia. Una vez aterrizamos comenzó la verdadera aventura.

Cuando nos dirigíamos hacia el hotel algunos compañeros, incluida una de las redactoras y un docente, se quedaron atrapados en el metro. Pero aquí no acaba el trayecto hacia el hotel, pues otro de nuestros compañeros fue aplastado brutalmente por

las puertas del metro. “Sentí el abrazo de París”- declara el afectado.

Tras estos incidentes llegamos todos al hotel de París, pero los problemas no cesaban. Lejos de poder disfrutar del descanso de las habitaciones, fuimos informados de que estas no estaban preparadas y aparentemente pretendían meternos, a los diecisiete, en una misma habitación, en un mismo lecho.

Nos adentramos en el corazón de París, el “Sacré-Cœur”. Esta fue nuestra primera parada respirando el aire parisino. Allí visitamos la famosa basílica y sus alrededores.

A continuación nos dirigimos hacia el Arco del Triunfo y tuvimos el placer de contemplar varios monumentos de los alrededores como La Llama de la Libertad (monumento dedicado a Diana de Gales) o la famosísima Torre Eiffel.



Una vez regresados a la zona del hotel, la mayoría de nosotros tuvimos el placer de gozar del sabor de unos verdaderos y gustosos crepes parisinos, para no mucho más tarde regresar a nuestras habitaciones y descansar hasta el siguiente día.

El segundo día los estudiantes franceses decidieron acompañarnos a nosotros y a los estudiantes italianos en nuestra visita por París y sus museos.



Después de presentarnos entre todos, procedimos a ir al museo del Louvre, visita la cual totalmente inesperada, pues no entraba dentro de los planes. Una vez allí, tuvimos el placer de ver auténticas obras de arte como “LA MONA LISA” o “La Libertad Guiando al Pueblo” entre otras.

Por desgracia, no tuvimos la oportunidad de disfrutar de nuestra rica y apetitosa comida, pues poco después nos dirigiríamos al museo d’Orsay, donde se encontraba el cuadro que inspiró la obra de teatro que unos días más tarde representaríamos. Aquí también vimos grandes obras de arte y

todos estamos de acuerdo en que ambos museos fueron extraordinariamente bonitos.

Después de estas visitas culturales procedimos a ir de nuevo al “Sacre-Coeur”, no sin antes pasar por el molino donde tomaba parte la obra de teatro y, por lo tanto, la obra de arte.



Tras esta grata experiencia por París, tomamos un bus dirección a nuestro verdadero destino, Chateau-Thierry. Cuando llegamos a este coqueto pueblo por la noche, no tuvimos demasiado tiempo para verlo así que procedimos a ir directamente al hotel a descansar para el siguiente día.

Al día siguiente, llegamos por primera vez al instituto, donde nuestros amigos franceses nos recibieron con los brazos abiertos. Allí haríamos diferentes actividades, además de un tour por el instituto.

También empezaron las intensas horas de ensayo para la obra que tan solo unos días después representaríamos. Sin embargo uno de los momentos más memorables de la jornada fue cuando fuimos a ver un monumento americano situado en la ciudad ya mencionada anteriormente. Por la noche los estudiantes españoles e italianos intercambiaron espléndidos momentos juntos en la sala de estar del Ibis Budget.



En el cuarto día hicimos dos actividades, las cuales nos llevaron todo el día. En primer lugar fuimos divididos en dos grupos. Por la mañana, un grupo fue a un museo de la ciudad, donde un artista nos enseñaría a retratar a nuestros compañeros. En cambio, el otro grupo haría un tour por la ciudad. Más tarde, nos reunimos en la comida para intercambiar las actividades.

En el quinto día, fuimos a un museo donde hacen una de las especialidades de la ciudad; el champagne. Allí nos volvieron a dividir en dos grupos, para visitar las bodegas del lugar y que así nos explicarían su historia. Después de comer, fuimos a visitar dos museos distintos; uno de un antiguo convento que se usaba de hospital y otro, que era la casa del famosísimo Jean de la Fontaine.

En el sexto día, cuando llegamos al instituto para interpretar la obra, los estudiantes intercambiaron sus diversos talentos, además de grabar la obra francesa.



En nuestro séptimo día, por la mañana decidimos ir a un mercadillo local, para que tanto los estudiantes como los profesores comprarán diferentes souvenirs. Pero por la tarde, los españoles fuimos sorprendidos por una tormenta y tuvimos que esperar un poco más en la estación

de autobuses para dirigirnos hacia el hotel. Allí haríamos las maletas y por la noche nos reunimos con nuestros amigos franceses , para cenar todos juntos en un restaurante italiano.

En el último día estuvimos la mayoría del tiempo en el hotel para prepararnos para el viaje. Para comenzar nuestro viaje, cogimos varios taxis hacia el aeropuerto. Tuvimos un viaje



tranquilo, además de rápido, sin embargo justo antes de que un autobús nos recogiese para dirigirnos al instituto; este se estropeó. Acabamos llegando mucho más tarde, pero a pesar de todo, disfrutamos de nuestro hogar; Móstoles.